CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

RITO DE LA CELEBRACIÓN DIRIGIDA POR UN MINISTRO NO ORDENADO

VIGÉSIMO NOVENO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

18 de octubre de 2026

Ciclo A

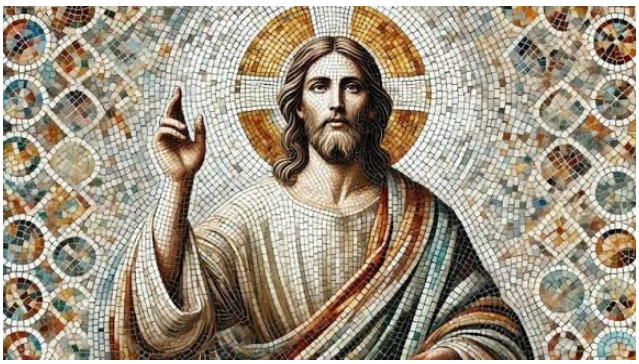
Isaías 45, 1. 4 – 6

Salmo 95

1 Tesalonicenses 1, 1 – 5b

Mateo 22, 15 – 21

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL



«Señor, líbrame de la hipocresía de darte solo palabras; que mi vida sea la moneda que te rinda tributo.

¡PARA RECORDAR!

41.- Esta peculiar eficacia para promover la comunión, propia de la Eucaristía, es uno de los motivos de la importancia de la Misa dominical. Sobre ella y sobre las razones por las que es fundamental para la vida de la Iglesia y de cada uno de los fieles, me he ocupado en la Carta apostólica sobre la santificación del domingo Dies Domini, recordando, además, que participaren la Misa es una obligación para los fieles, a menos que tengan un impedimento grave, lo que impone a los Pastores el correspondiente deber de ofrecer a todos la posibilidad efectiva de cumplir este precepto. Más recientemente, en la Carta apostólica Novo millennio ineunte, al trazar el camino pastoral de la Iglesia a comienzos del tercer milenio, he querido dar un relieve particular a la Eucaristía dominical, subrayando su eficacia creadora de comunión: Ella –decía– «es el lugar privilegiado donde la comunión es anunciada y cultivada constantemente. Precisamente a través de la participación eucarística, el día del Señor se convierte también en el día de la Iglesia, que puede desempeñar así de manera eficaz su papel de sacramento de unidad».

Ecclesia de Eucharistia

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.
Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA: Queridos hermanos. Con mucha alegría os recibimos en la casa de Dios para esta celebración de la Palabra, en el vigésimo noveno domingo del tiempo ordinario.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

Hoy la Iglesia celebra el Domingo Mundial de las Misiones (DOMUND), con el lema **«Uno en Cristo, unidos en la misión»**, y nos recuerda la misión de evangelizar que todos los bautizados recibimos de Jesús.
La liturgia de este día nos da la ocasión para que meditemos sobre la siempre difícil conjugación de lo temporal y lo espiritual, del César y de Dios.
Comencemos esta celebración, orando por todos los misioneros del mundo.

ACTO PENITENCIAL

Con demasiada frecuencia nos olvidamos de vivir como pueblo de Dios. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. (*Se hace una breve pausa en silencio*)

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
R/: Amén.

ORACIÓN

Señor Dios nuestro:
Haz que el Espíritu Santo,
vínculo de amor entre ti y tu Hijo
esté presente aquí entre nosotros.
Que él nos enlace juntos en fe y amor
y ayude a esta nuestra pequeña Iglesia
a ser todo lo que tú quieres
que tu Iglesia Universal signifique para todos:
el pueblo en el que te complaces,
rico en esperanza, vida y alegría
por medio de Jesucristo nuestro Señor.
Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

COMENTARIO A LAS LECTURAS:
Is 45, 4-6.
Isaías presenta a un pagano que Dios ha escogido para dar la salvación a su pueblo, para que todos, creyentes y paganos lo reconozcan como único Dios.

Tes 1, 1-5b.
Durante cinco domingos leeremos otros tantos pasajes de esta carta de san Pablo a los cristianos de Tesalónica. Leemos hoy el saludo de Pablo, a quien se unen Silvano y Timoteo, y unas expresiones de acción de gracias por los valores que se viven en esa comunidad cristiana.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

Mt 22, 15-21.
Las tres parábolas que leíamos en los últimos domingos tenían en su punto de mira a los dirigentes judíos. Hoy leemos el primero de los episodios de la trama que preparan para quitar de en medio a Jesús.

Primera lectura
Lectura de la lectura del libro de Isaías (45, 4 – 6)

Así dice el Señor a su Ungido, a Ciro, a quien lleva de la mano:
«Doblegaré ante él las naciones,
desceñiré las cinturas de los reyes,
abriré ante él las puertas,
los batientes no se le cerrarán.

Por mi siervo Jacob,
por mi escogido Israel,
te llamé por tu nombre, te di un título,
aunque no me conocías.

Yo soy el Señor y no hay otro;
fuera de mí, no hay dios.

Te pongo la insignia,
aunque no me conoces,
para que sepan de Oriente a Occidente
que no hay otro fuera de mí.

Yo soy el Señor, y no hay otro».

Palabra de Dios
R/: Te alabamos Señor.

Salmo 95

R/. Aclamad la gloria y el poder del Señor.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor, toda la tierra.
Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones. **R/.**

Porque es grande el Señor, y muy digno de
alabanza,
más temible que todos los dioses.
Pues los dioses de los gentiles son apariencia,
mientras que el Señor ha hecho el cielo. **R/.**

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
entrad en sus atrios trayéndole ofrendas. **R/. Aclamad la gloria y el poder del Señor**

Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,
tiemble en su presencia la tierra toda;
decid a los pueblos: «El Señor es rey,
él gobierna a los pueblos rectamente». **R/.**

Segunda lectura
Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (1, 1 – 5b)

Pablo, Silvano y Timoteo a la Iglesia de los tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. A vosotros, gracia y paz.
Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros y os tenemos presentes en nuestras oraciones.
Ante Dios, nuestro Padre, recordemos sin cesar la actividad de vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y el aguante de vuestra esperanza en Jesucristo, nuestro Señor.
Bien sabemos, hermanos amados en Dios, que él os ha elegido y que, cuando se proclamó el Evangelio entre vosotros, no hubo sólo palabras, sino además fuerza del Espíritu Santo y convicción profunda.
Palabra de Dios.
R/: Te alabamos Señor.

Evangelio
Evangelio según san Mateo (22, 15 – 21)

En aquel tiempo, se retiraron los fariseos y llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta.
Le enviaron unos discípulos, con unos partidarios de Herodes, y le dijeron:
—«Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad; sin que te importe nadie, porque no miras lo que la gente sea. Dinos, pues, qué opinas: ¿es lícito pagar impuesto al César o no?».
Comprendiendo su mala voluntad, les dijo Jesús:
—«Hipócritas, ¿por qué me tentáis? Enseñadme la moneda del impuesto».
Le presentaron un denario.
Él les preguntó:
—«¿De quién son esta cara y esta inscripción?».
Le respondieron:
—«Del César».
Entonces les replicó:
—«Pues pagadle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios».

Palabra del Señor.
R/: Gloria a Ti, Señor Jesús.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

COMENTARIO HOMILÉTICO

XXIX Domingo del T. Ordinario – A – 18/10/2026

Poco a poco, la oposición contra Jesús por parte de los dirigentes del pueblo desembocó en conjura. Después de las tres advertencias en forma de parábola, que hemos escuchado en los anteriores domingos, el evangelista Mateo nos introduce en un tiempo de abierta controversia, marcado por la inconfesable intención de "comprometer a Jesús". En el Evangelio de hoy se narra la pregunta envenenada a propósito del tributo al César. Para captar el alcance de esta trampa hay que recordar lo que pensaban los israelitas del tiempo de Jesús sobre el pago del tributo al César. Los partidarios de Herodes y los Sumos Sacerdotes estaban a favor del impuesto, porque se beneficiaban de él. Pero los grupos radicales (los zelotes y partidarios de la independencia de Israel) consideraban el tributo como una ofensa a Dios. Los fariseos no se oponían tan violentamente al pago del tributo, pero compartían de alguna manera las tesis de los grupos revolucionarios.

En esta situación, la pregunta estaba "envenenada": si Jesús se manifestaba a favor de pagar el impuesto, los fariseos se encargarían de desprestigiarlo ante el pueblo llamándole colaboracionista; pero si estaba en contra, los partidarios de Herodes y los jefes del templo podrían acusarlo ante el gobernador romano de ser un revolucionario y enemigo del emperador.

Al responder, Jesús empezó por desenmascarar sus torcidas intenciones. Ellos habían comenzado la conversación muy zalameros, tratando de alabar la sinceridad y honradez del interlocutor: «Sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad; sin que te importe nadie, porque no te fijas en las apariencias». Pero en lugar de aplicarse a ellos mismos esta zalema, prosiguieron preguntando: «Dinos, pues, qué opinas: ¿es lícito pagar impuesto al Cesar o no?». Jesús no tuvo más remedio que desenmascararlos: «¡Hipócritas!, ¿por qué me tentáis?». Y a continuación les respondió con lo que ellos no esperaban. Cogiendo la moneda con la que pagaban el tributo, que llevaba grabada la imagen del César, concluyó: «Pues, pagad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios»

La respuesta de Jesús fue hábil y los situó en un nivel más profundo. Con su respuesta, les hizo ver que Dios y el César no son dos órdenes paralelos, de manera que si se sirve a uno hay que estar en guerra con el otro, sino que sólo Dios es el Absoluto, al que es preciso servir y amar en todos los regímenes y situaciones políticas. Sólo Dios es Dios, y la política, el estado o los partidos son el intento humano, mejor o peor logrado, de organizar la convivencia en este mundo. La pretensión de hacer que unos partidos sean más religiosos y otros más enemigos de la fe es un error. Todos, de una u otra manera, pueden entrar en conflicto con Dios, según el modo como ejercen el poder. Porque para Dios sólo hay una manera legítima de ejercer el poder: sirviendo en lugar de servirse. Bien claro lo ha dejado el papa Francisco en su encíclica Fratelli tutti.

Si la moneda del tributo llevaba grabada la imagen del César, y por eso dijo Jesús que se dé al César lo que es del César, los seres humanos llevamos en nuestro ADN de criaturas la imagen de Dios, y por eso, en cualquier situación debemos «dar a Dios lo que es de Dios».

Las políticas son buenas o malas en la medida en que gestionan la convivencia de los ciudadanos con honestidad, con justicia, con respeto a la igualdad y a los derechos de todos, y apoyando a los menos favorecidos. A la religión corresponde la tarea, siempre inacabada, de recordarnos que debemos dar la talla como imagen de Dios, que somos, y que Él es, en definitiva, nuestro único Señor.

Pedro Escartín Celaya

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el

poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Presentamos nuestras necesidades al Señor que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Responderemos diciendo: TE ROGAMOS, ÓYENOS.

1.- Para que el Espíritu Santo asista a todos los obispos y sacerdotes de los países de misiones, les fortalezca en los momentos de adversidad y les asista en la conducción de sus jóvenes Iglesias hacia la madurez cristiana. ROGUEMOS AL SEÑOR.

2.- Por los hombres de todos los pueblos, religiones y culturas, para que, en su esfuerzo por encontrar a Dios, descubran con gozo que el Señor no está lejos de cada uno de ellos. ROGUEMOS AL SEÑOR.

3.- Por los pueblos que sufren por la pobreza, el hambre o las guerras, para que obtengan un mayor desarrollo y gocen de la paz, y así puedan recibir con mayor facilidad el anuncio del Evangelio ROGUEMOS AL SEÑOR.

4.- Por todos nosotros, para que el Señor nos avive el corazón y nos empuje a trabajar en la salvación de todos los hombres y en el anuncio del Evangelio a todas las naciones. ROGUEMOS AL SEÑOR.

5.- Por nuestro Santo Padre, el papa León XIV, para que el Señor, médico de cuerpos y almas, bendiga al equipo médico que le atiende, fortalezca su salud tras su reciente operación y le conceda una pronta y completa recuperación. ROGUEMOS AL SEÑOR.

En este mes de octubre oremos por los misioneros y misioneras, para que su entrega generosa al anuncio del Evangelio sea sostenida por la oración y el compromiso solidario de toda la Iglesia.

OREMOS: Señor Jesucristo, que sabes lo que hay en el interior de cada hombre, y nos amas tanto que te has entregado por todos, escucha nuestra oración y haz que, imitándote a Ti, amemos tanto a nuestros hermanos para llevarles el Evangelio de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor. R/: Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÒN

CANTO DE ADORACIÓN:
PLEGARIA LITÁNICA:
Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros personamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor…

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

Salmo 33, 3-11 Alabanza y gratitud al Señor

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.
Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloría en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.
R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias.
R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó
y lo salvó de sus angustias.
R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

El ángel del Señor acampa
en torno a quienes lo temen y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.
R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que lo temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor no carecen de nada.
R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios nuestro:
Tu Hijo nos ha proclamado su mensaje.
Por el poder del Espíritu Santo, danos la fuerza
para proclamarlo también nosotros a todos
sin miedo ni componendas
como Buena Noticia de salvación.
Que él nos renueve y nos una
como tu pueblo de esperanza y alegría,
que proclama con su vida
que tú eres nuestro Padre
y Jesús nuestro Señor y Salvador
Que vive en nosotros ahora
y por los siglos de los siglos.
R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.
Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.